

TECNOLOGÍA

SATÉLITES DELATAN LOS BUQUES DE PESCA ILEGALES QUE OPERAN EN ÁREAS MARÍTIMAS

ESTUDIO. Las imágenes satelitales combinadas con geolocalización permiten identificar a los barcos de más de 15 metros que realizan pesca prohibida en zonas protegidas.

Efe

La explotación de la biodiversidad marina en áreas protegidas del océano ya no pasa desapercibida gracias a las nuevas tecnologías satelitales que permiten identificar los buques que pescan ilegalmente, constataando que las áreas marinas con restricciones son eficaces para disuadir a los furtivos.

Pese a existen herramientas como el Sistema de Identificación Automática (AIS, por sus siglas en inglés) que los buques mercantes están obligados a llevar para que se sepa dónde están en cada momento, "uno de los problemas con la actividad en el mar es que es difícil saber lo que están haciendo los barcos", explica el ecólogo marino Enric Sala.

En una investigación publicada recientemente en la revista Science, el científico demuestra por primera vez cómo los datos aportados por los satélites constituyen la mejor herramienta para identificar a los barcos que pescan

ilegalmente en zonas protegidas.

SEGUIMIENTO

La mayoría de los buques de pesca industrial llevan, por su propia seguridad, el sistema AIS o el Sistema de Seguimiento de Buques (VMS), pero hay sospechas fundadas de que algunas embarcaciones hacen "trampa" y lo desconectan cuando no quieren que se sepa donde están.

"Los capitanes lo apagan cuando van a realizar actividades ilegales y, en algunos casos, transmiten coordenadas falsas para mostrar que están en otro sitio; es lo que llamamos la flota oscura", señala Sala, también investigador de la Fundación National Geographic en Estados Unidos.

A partir de esta premisa, Sala y su equipo combinaron los datos de geolocalización del sistema AIS con las imágenes tomadas por el satélite europeo Sentinel-1, cada vez que éste dio una vuelta al planeta, durante un periodo de cinco años (2017-2021).

El resultado: las imágenes del satélite pudieron identificar todos los barcos de más de 15 metros, dejando en evidencia a quienes pescan donde está prohibido.

ÁREAS PROTEGIDAS

El estudio se centró en la presencia de buques en 1.380 áreas marinas protegidas (AMP) de todo el planeta en las que está expresamente prohibida la pesca comercial.

El análisis de 5.000 millones de posiciones del sistema AIS junto con las imágenes del Sentinel-1 reveló que en el 78,5% de estas áreas no había actividad pesquera comercial, lo cual, a juicio de Sala, ratifica la posición de los biólogos marinos respecto de que "las áreas marinas protegidas son la mejor herramienta para proteger la biodiversidad".

Por otro lado, entre ese 21,5% de áreas marinas protegidas restantes, predominan las de China y Corea del Sur, donde se pesca a gran escala de forma sistemática pese a estar prohibido.



INCUMPLIMIENTO EN ÁREAS PROTEGIDAS FUE DETECTADO PRINCIPALMENTE EN CHINA Y COREA DEL SUR.

Juan Mayorga, científico de la organización Pristine Seas y otro de los autores de la misma investigación, indica que si solo hubieran tenido en cuenta los datos del satélite AIS, no habría sido posible detectar ni el 90% de los buques de pesca ilegal en AMP.

"El océano ya no es demasiado grande para vigilarlo. Gracias a los satélites de última generación y a la inteligencia artificial, estamos haciendo visible la pesca ilegal y demostrando que las áreas marinas protegidas con prohibiciones estrictas funcionan", destaca el investigador, complementando que el siguiente paso es tra-

bajar en identificar embarcaciones de menos de 15 metros con nuevos satélites de mayor resolución.

Los datos del estudio están disponibles de forma gratuita en la web de Global Fishing Watch.

CONCLUSIONES

La pesca ilegal es una amenaza mundial, coinciden los expertos, pues pone en peligro tanto la salud de los ecosistemas marinos como la propia estabilidad económica de la industria pesquera.

Lo cierto es que la propia industria se beneficia de que se persiga la pesca ilegal en áreas

marinas protegidas, porque "los peces son más abundantes en sus límites, producen más crías y ayudan a repoblar zonas circundantes", recuerda Sala.

Cabe destacar que en otro estudio publicado esta semana, un grupo de investigadores analizó la presencia de buques de pesca ilegal en 455 áreas marinas de todo el mundo con el nivel más alto de protección existente, combinando también radar y datos satelitales. Este llegó a la misma conclusión y nuevamente los mayores incumplimientos fueron detectados en zonas de Asia oriental y meridional.